Tim Rolen

New Hope Community Church (Non-Denominational)

Clovis, California

14 de diciembre de 2014

**Un hombre de Illinois decidió viajar a Wisconsin para ir a cazar patos. Disparó y abatió un ave, pero cayó en el campo de un agricultor al otro lado de la valla. Cuando el hombre intentaba saltarse la valla, otro granjero se acercó en su tractor y preguntó qué era lo que sucedía. El cazador dijo: «Disparé a un pato y estoy intentando recogerlo». El viejo granjero respondió: «Esta es mi propiedad y usted no puede traspasar mis límites».**

Bueno, esto hizo enojar al cazador y dijo: «Si no me deja cruzar la valla llamaré a mi abogado de Chicago y le demandaré». El granjero sonrió y dijo: «Aparentemente usted no sabe cómo manejamos las cosas aquí. Nosotros resolvemos las disputas según la regla de las tres patadas de Wisconsin. Le patearé tres veces, y después usted me pateará tres veces, y así sucesivamente, hasta que uno se rinda».

Al hombre de la ciudad le pareció bien el reto porque pensó que podría fácilmente vencer al viejo granjero. El viejo granjero se bajó del tractor y plantó la punta de acero de su dura bota de trabajo en la barbilla del hombre. El hombre cayó de rodillas. Su segunda patada fue directamente a su estómago, sacándole todo el aire que tenía. El granjero después le dio su tercera patada en un lateral de la cabeza del cazador. El hombre desorientado se levantó lentamente y dijo: «Está bien, viejo, ¡ahora me toca a mí». A lo cual el granjero respondió: «No, me rindo. Puede recoger el pato».

Muchos luchamos también por varias cosas. A veces luchamos por una falta de información y otras veces pateamos a la gente simplemente porque queremos. La mayoría acudimos a nuestra inclinación egoísta en vez de buscar formas de poner a otros primero.

Todo este tema de los **dones espirituales** ha sido un campo de batalla durante muchos años, regresando hasta la iglesia de Corinto. Esta tensión puede deberse a un desmedido énfasis en ciertos dones, o puede producirse porque nos gusta pelear con los que son distintos a nosotros.

Hoy quiero mirar los dones espirituales de Dios con 2 pensamientos clave: La **primera** idea nos une a la Navidad - el ***nacimiento*** de Cristo en este mundo; y la **segunda** idea - ¡el «***nacimiento***» de Cristo en mí!

**El regalo de Dios al mundo que debemos aceptar personalmente tú y yo.**

**Los regalos personales de Dios para ti y para mí, eso se debe usar para el mundo.**

**1) Los dones de Dios al mundo que debemos aceptar personalmente tú y yo.**

**¿Qué hace que un don sea el don correcto?**

1. Distintas personas tienen distintas formas de evaluar la idoneidad del don.

**Primero**, algunas personas creen que el don correcto viene con el valor económico que este tiene asociado. Es decir, cuanto más valioso sea económicamente el don, más se acerca a la categoría de ser el idóneo.

2. **Segundo**, otros creen que el don es el correcto si suple la necesidad particular del receptor. Así, el regalo más caro puede que no sea el regalo adecuado si no suple la necesidad del receptor; y un regalo barato puede que sea el regalo idóneo si suple la necesidad del receptor.

3. **Tercero**, un regalo se considera idóneo si está envuelto con el motivo puro y no adulterado en el corazón del dador. El «**Caballo de Troya»**, por ejemplo, a pesar de su enorme tamaño y quizá su valor económico, no fue un regalo en absoluto debido a su motivación y la razón por la que se dio.

**Ilust**. Hace algún tiempo, se cuenta la historia de que un hombre castigó a su hija de tres años por malgastar un rollo de papel de envolver dorado. Tenían poco dinero y él se enfureció cuando la niña intentó decorar una caja para ponerla debajo del árbol de Navidad. Sin embargo, la niñita llevó el regalo a su padre a la mañana siguiente y se lo dio. Él se avergonzó por su anterior reacción excesiva, pero su enojo se volvió a encender cuando vio que la caja estaba vacía. Él le gritó a la niñita diciéndole que debía haber algo en la caja para que fuera un regalo. La niñita alzó su mirada hacia él con lágrimas en los ojos y dijo: «**No, papá, no está vacía. Yo metí besitos en la caja. Todos para ti, papá**».

Como podemos ver en esta historia, el regalo puede venir en forma de una caja vacía, pero la motivación del regalo es preciosa. Quizá no esté a la altura de las expectativas materiales de nuestra mente moderna, pero el amor que lleva es incomparable. ¿Qué hace que un regalo sea el regalo adecuado? ¿**El precio adecuado**? *Hasta cierto punto, ¡sí!* ¿**La solución correcta** para una necesidad concreta? *¡Por supuesto*! ¿**La motivación correcta**? *¡Sin lugar a duda*!

A primera vista, entrelazar estos tres elementos del regalo correcto en un patrón puede ser fácil, pero en realidad, no lo es. Como seres humanos, tendemos a enfocarnos en el valor económico del regalo en vez del aspecto espiritual del mismo. Así, las necesidades que suple a veces son las superficiales en lugar de las que están más profundas. Incluso nuestros motivos, en el mejor de los casos, son engañosos, a menudo con toques de egoísmo si no un abierto alardeo. Damos porque tenemos que hacerlo y no porque nos encanta.

**El regalo de Dios**

Esto, sin embargo, no nos deja sin el regalo correcto. Bien entendido, el nacimiento y la vida de Jesús nos ofrece el regalo perfecto. Si aplicamos los tres elementos que hemos tratado acerca del regalo perfecto, encontraremos que el regalo de Dios en Jesús sobrepasa nuestras expectativas humanas.

**1.** **El precio correcto.** En Jesús, ¡todos los tesoros del cielo se gastaron en nosotros!

**2**. Su regalo es el regalo que ofrece la **solución correcta** para nuestro problema de pecado. Romanos 6.23 nos recuerda nuestra condición humana. «*Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna*». 1 Juan 5.11 nos declara que esta vida eterna se encuentra en Jesús.

Al margen de la etiqueta del precio, todo lo que nosotros damos es temporal. No dura mucho tiempo. Si le diste a un ser querido un automóvil nuevo esta Navidad, dentro de unos años ese automóvil se estropeará. La ropa que das terminará desgastándose o pasándose de moda. Todo pasará en el tiempo, pero la Biblia nos recuerda que el regalo de Dios dura para siempre. Su regalo a través de Jesús es la vida eterna. No tiene fin, no tiene punto final.

**3**. Es un regalo dado no por compulsión sino por amor: **la motivación correcta**. Jesús mismo dijo: «*Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna*» (Juan 3.16).

**4**. El regalo de Dios

*Él no usó una caja plateada, o papel verde y rojo;*

*Dios dejó su regalo de Navidad a los hombres en un pesebre.*

*No se usó ningún cordón de seda para atar el regalo enviado desde arriba.*

*«Fue envuelto en pañales y atado con cuerdas de tierno amor.*

*No hubo ningún árbol de hoja perenne al que atar su precioso regalo:*

*Sobre un árbol desnudo en un monte colgaba su regalo… y murió».*

*Fue descolgado del árbol y puesto bajo tierra,*

*Pero ni la muerte misma pudo destruir el precioso regalo de Dios.*

*Con mano fuerte lo levantó de la tumba de piedra;*

***Para siempre*** *dio a cada hombre un regalo vivo.*

**Ruth Prentice**

Dios nos había dado el mejor regalo que el cielo podía ofrecer. ¿Cómo respondemos a un regalo tan precioso?

**2) Los regalos personales de Dios para ti y para mí, que se deben usar para el mundo.**

**Estar informado acerca de los dones espirituales**

En 1 Corintios 12—14, Pablo quiso asegurarse de que tenían un entendimiento adecuado de los dones espirituales. La iglesia en Corinto necesitaba desesperadamente enseñanza sobre este asunto, y nosotros también. Observa el versículo 1 del capítulo 12: «*En cuanto a los dones espirituales, hermanos, quiero que entiendan bien este asunto».* Este es un tema demasiado importante como para que los creyentes carezcan de la información debida y también es ciertamente demasiado crítico para pelear por ello. John MacArthur escribe: «Ninguna congregación local será lo que debería ser… hasta que no entienda acerca de los dones espirituales».

**Definición**. Comencemos definiendo qué es un don espiritual. Bruce Bugbee, fundador y presidente de Network Ministries, lo define así: «Los dones espirituales son habilidades divinas distribuidas por el Espíritu Santo a cada creyente según el diseño y la gracia de Dios para el bien común del cuerpo de Cristo».

**Diferencia** entre dones espirituales y habilidades naturales. Es importante reconocer que un don espiritual lo da el Espíritu Santo en la conversión, mientras que un talento natural es algo con lo que nacemos. Aunque debemos entregar nuestros talentos y habilidades a la obra del Señor, debemos prestar especial atención a liberar nuestros dones espirituales para el bien del cuerpo de Cristo.

Diferencia entre dones espirituales y el fruto del Espíritu. Tanto el fruto del Espíritu (ver Gálatas 5.22-23) como los dones espirituales son necesarios para una vida de servicio, pero aportan contribuciones muy distintas. Se deberían producir todos los frutos en cada creyente, ¡pero no todos los dones se verán en un creyente!

**Categorías distintas**. Aunque hay muchas formas de categorizar los dones del Espíritu, a mí me gusta la que sugiere Chuck Swindoll. Él ve **tres** grupos de dones. Basado en 1 Pedro 4.11, hay dos áreas principales de distinción: **hablar** y **servir**. La tercera categoría incluiría los «dones de **señales**», que tienen una naturaleza más temporal. 2 Corintios 12.12 dice que estos dones fueron dados a los apóstoles y fueron clave para la iglesia en su estado embrionario: «*Las cosas que marcan a un apóstol - señales, maravillas y milagros - se hicieron entre ustedes con gran perseverancia*». Estos dones fueron especialmente importantes en el primer siglo, antes de que se hiciera el canon de las Escrituras. 1 Corintios 13.8 sugiere que muchos de estos tipos de dones dejarán de operar: «*El amor jamás se extingue, mientras que el don de profecía cesará, el de lenguas será silenciado y el de conocimiento desaparecerá».*

**-** Dones **verbales**: Palabra de sabiduría, profecía, evangelismo, pastor-maestro y enseñanza.

- Dones de **servicio**: Administración, exhortación, fe, dar, ayudas, servicio y misericordia.

- Dones de **señales**: Discernimiento de espíritus, milagros, sanidades, lenguas, interpretación.

**Descripción de dones**. Si tuvieras que sumar todos los distintos dones espirituales, te encontrarías con unos 20. Como cada una de las listas no parece ser exhaustiva, puede que incluso haya más. Estos dones se encuentran en cuatro libros del Nuevo Testamento:  [Romanos 12, 1](http://www.sermoncentral.com/bible/NIV/Romans-12,%201.asp?passage=Romans%2012%2C%201&ScrptureHover=sermon-56509-Defrosting%20Your%20Spiritual%20Assets) Corintios 12, [Efesios 4](http://www.sermoncentral.com/bible/NIV/Ephesians-4.asp?passage=Ephesians%204&ScrptureHover=sermon-56509-Defrosting%20Your%20Spiritual%20Assets) y [1 Pedro 4](http://www.sermoncentral.com/bible/NIV/1-Peter%204.asp?passage=1%20Peter%204&ScrptureHover=sermon-56509-Defrosting%20Your%20Spiritual%20Assets). (¡Para proveer salud e influencia para la obra del reino de Dios!)

**Distribución de dones**. Al estudiar este tema de los dones espirituales, es importante tener en mente que se nos manda hacer muchas de las cosas que también se enumeran como dones espirituales. Por ejemplo, aunque algunas personas tienen el don de dar, todos debemos ser dadores de nuestros recursos para los propósitos del reino. Del mismo modo, no estamos excusados de nuestra responsabilidad de dar testimonio solo porque quizá no tengamos el don de evangelismo.

Pues así como cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y no todos estos miembros desempeñan la misma función, también nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a todos los demás. Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado. Si el don de alguien es el de profecía, que lo use en proporción con su fe. **ROMANOS 12.4–6**

Cuando tomamos la valiente decisión de cruzar la línea de la fe y aceptar la oferta de Dios de la salvación mediante la gracia y misericordia de Cristo, el Espíritu Santo depositó un don o dones espirituales. Estos se ofrecen del **tesoro de Dios** de cualidades justas. No tenemos que pedírselo; Él los da libremente debido a su corazón de Padre.

Cuando el Creador nos forma en el vientre, moldea y da forma a nuestra personalidad y habilidades, y también nos da talentos para usarlos para nuestra satisfacción personal y el beneficio del mundo. Si alguien puede hipnotizar a una audiencia con su voz melodiosa, sorprender con inventos intelectuales de arquitectura o moda, o emocionar con una habilidad atlética, estos han sido colocados en el cuerpo y el alma desde la concepción. Estos talentos y habilidades pueden ciertamente usarse para la gloria de Dios, pero millones de personas los usan sólo para su gloria personal. Cuando una persona se hace cristiana, Dios **vuelve a dar propósito** a los talentos innatos que creó en esa persona en su nacimiento para usarlos para lograr los propósitos de Dios a través de su iglesia. Pero también es cierto que Dios deposita un don (o dones) espiritual en una persona cuando el Espíritu Santo viene a residir en él o ella. Este don, junto con la particularidad de su personalidad y los talentos que le dio al nacer, son usados para un propósito alto y eterno.

**Ilust**. Como la voz de Antonio era aguda y chillona, no pasó las pruebas para el coro de chicos de Cremona. Cuando tomó lecciones de violín, los vecinos persuadieron a sus padres para que lo dejara. Sin embargo, Antonio aún quería hacer música.

Sus amigos se lo hicieron pasar mal porque su único talento era ***tallar***. Cuando Antonio se hizo mayor, trabajó como aprendiz con un fabricante de violines. Su habilidad para tallar creció y se convirtió en una destreza, y su pasatiempo se convirtió en su oficio. Trabajó de manera paciente y fiel. Cuando murió, dejó más de **1.500 violines**, cada uno con una etiqueta que dice: «Antonio Stradivarius». Son los violines más preciados del mundo y se venden por más de 100.000 dólares cada uno. Antonio no podía cantar, o tocar, o predicar o enseñar, pero su responsabilidad fue usar su habilidad, y sus violines siguen haciendo una hermosa música hasta la fecha.

**PREGUNTA CLAVE:** ¿Qué dones y capacidades **me ha dado Dios para servir a otros?**

¿Cómo podemos entonces conocer nuestros dones? Permíteme darte un escenario para considerar.

Imagina que vas conduciendo por la autopista. Delante de tu vehículo va una camioneta con una familia de cinco en el interior. En la parte trasera de la camioneta hay varias jaulas llenas de gallinas. La camioneta de repente comienza a dar bandazos, fuera de control, se sale de la carretera, se mete en la cuneta y se vuelca. Las jaulas salen volando de la parte trasera y se abren, de modo que las gallinas quedan libres. Tú, y también otras personas, inmediatamente se detienen a un lado para ayudar.

Ahora bien, quiero que pienses en tu primera respuesta y la actividad en la que sería más probable que participaras cuando te detienes a ayudar en esta escena.

¿Eres la persona que de inmediato toma la iniciativa? Les anuncias a todos: «Tengo esto controlado. Tan solo déjenmelo a mí y escuchen». Y comienzas a delegar responsabilidades y dar órdenes mientras los que están allí pasan a la acción.

¿Eres una persona que comenzaría a organizar y supervisar los detalles? Después de escuchar las órdenes del líder, empiezas a implementar el plan. Divides a la gente en grupos y distribuyes los equipos: alguien para dirigir el tráfico, los que ayudarán a las víctimas, y aquellos que intentarán atrapar a las gallinas. Luego te aseguras de que esos grupos tengan las herramientas necesarias para realizar el trabajo.

¿Eres la persona que se enfocaría por completo en las necesidades de la gente? Te olvidas de la camioneta. Las gallinas pueden esperar. Vas directamente a las cinco personas en el vehículo para ofrecerles ayuda, las tranquilizas y te ocupas de ellas hasta que lleguen los paramédicos. Un sentimiento de misericordia por las víctimas es tu enfoque principal.

¿Eres la persona que rápidamente se da cuenta de que ese esfuerzo llevará algún tiempo? El equipo de rescate va a necesitar comida y agua, así que vas a buscar algunas provisiones. Tu necesidad de ser generoso con los que están sacrificando tiempo y energía te llama al servicio.

¿Eres la persona que comenzaría a preguntarles a los involucrados en el accidente lo que cada uno podría aprender de esa desafortunada situación? ¿Qué se podría haber hecho para evitar la pérdida del control? ¿Cómo se puede evitar eso en el futuro? ¿Qué pasos debería dar el departamento de autopistas para evitar otro accidente en esa ubicación? Deseas reunir la información para enseñarles a otros cómo evitar tal accidente el día de mañana.

¿Eres la persona que simplemente se acerca y pregunta si puede ayudar, que pide que la pongan a trabajar y hace todo lo que sea necesario? Así que te quedas y haces el trabajo sucio hasta que las víctimas hayan sido llevadas al hospital y cada una de las gallinas esté otra vez en su jaula. Antes de irte, incluso limpias los restos del accidente después de que la grúa se haya llevado el vehículo.

¿Ves los diferentes dones utilizados y las acciones emprendidas por personas que se encuentran todas ante el mismo problema? El papel en el que te veas a ti mismo en esta situación puede indicar mucho acerca del don espiritual que Dios te ha dado.

Como en el caso de los otros que están en la escena del hipotético accidente, tu don no ha sido dado para tu propio beneficio personal, sino más bien para ser utilizado a fin de servir de común acuerdo con otros miembros del cuerpo de Cristo.

**IDEA CLAVE:** Conozco mis dones espirituales **y los uso para cumplir los propósitos de Dios.**

Considera de nuevo el escenario del accidente. Enumeré **seis** posibilidades de dones. ¿Y si una persona con cada uno de esos dones se hubiera detenido para ayudar? ¿Y si hubieran aparecido seis personas, cada una representando uno de esos dones? Entonces todos los implicados en ese accidente —las víctimas, las gallinas, la camioneta y el tráfico— quedarían bien cubiertos, ¿verdad? Esa es la intención de Dios al querer que nosotros suplamos las necesidades en la tierra. Trabajamos juntos para su gloria.

Cuando te convertiste en un miembro del cuerpo de Cristo, te sumaste a una comunidad de personas que están bajo la autoridad y la dirección de Dios mismo. La contribución de tu don logrará sus propósitos para el avance del reino. En Romanos 12.3–8, el apóstol Pablo escribe:

*Por la gracia que se me ha dado, les digo a todos ustedes: Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con moderación, según la medida de fe que Dios le haya dado. Pues así como cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y no todos estos miembros desempeñan la misma función, también nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a todos los demás. Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado. Si el don de alguien es el de profecía, que lo use en proporción con su fe; si es el de prestar un servicio, que lo preste; si es el de enseñar, que enseñe; si es el de animar a otros, que los anime; si es el de socorrer a los necesitados, que dé con generosidad; si es el de dirigir, que dirija con esmero; si es el de mostrar compasión, que lo haga con alegría.* ***Romanos 12.3-8***

Nuestros dones espirituales deben ser practicados con un corazón de gracia, humildad y fe. Somos comisionados para descubrir los dones que Dios nos ha dado y utilizarlos para su gloria y beneficio del mundo. ¡En esencia, Pablo nos dice con lenguaje claro que descubramos nuestro don y después lo entreguemos!

Nuestro potencial es el regalo de Dios para nosotros. Lo que hacemos con ellos es nuestro regalo para Dios. Zig Ziglar ha dicho: «Tú eres la única persona en la tierra que puede usar tu capacidad». ¿Estás invirtiendo lo que has recibido, al margen de lo mucho o poco que sea? O, ¿has enterrado tu bendición y la mas mantenido oculta a los demás?

**APLICACIÓN CLAVE:** ¿Qué cambio produce esto **en mi modo de vivir?**

• Buscamos servir, utilizando nuestros dones para glorificar a Dios y ayudar a otros.

• Valoramos y respetamos los dones de los demás mientras servimos juntos para los propósitos de Dios.

• Llegamos a ver que utilizar nuestros dones para Dios nos da un propósito mayor que nosotros mismos.

Al igual que sucede con la comunidad bíblica, los dones espirituales afectan fuertemente tu relación con Dios y los demás.

Hablemos de cómo influencian nuestros dones a otros. Sin embargo, antes hagámonos una pregunta: ¿por qué nos daría Dios solo uno o dos de estos dones en lugar de darnos todos los dones a todos? Él  ciertamente podría hacer tal cosa. La respuesta nos lleva de nuevo a la comunidad bíblica. Dios quiere que nos apoyemos unos en otros y cooperemos unos con otros. Nuestras limitaciones en los dones crean una necesidad de interdependencia para que hermanos y hermanas compartan con la comunidad sus dones, al igual que para mantenernos humildes al no poder alcanzar todo el mundo solo.

Cuando un mundo que busca y sufre nos observe cooperando y moviéndonos al unísono a fin de suplir las necesidades, será atraído a querer experimentar el poder transformador que hace evitar la actitud de «cada uno para sí mismo» y aceptar la misión de Jesús en la que «cada alma importa».

Ya que el Espíritu Santo ha dado esos dones, nos guiará en cuanto a su uso. Él sabe exactamente lo que es necesario, cuándo es necesario y dónde es necesario. Por lo tanto, escuchar y obedecer al Señor se convierte en una respuesta vital para utilizar nuestros dones espirituales. Este proceso continuo sigue fortaleciendo y perfeccionando nuestra conexión con el Padre.

Vemos claramente esta interacción obrando en las palabras de Pablo a la iglesia en Corinto: «*Después de todo, ¿qué es Apolos? ¿Y qué es Pablo? Nada más que servidores por medio de los cuales ustedes llegaron a creer, según lo que el Señor le asignó a cada uno. Yo sembré, Apolos regó, pero Dios ha dado el crecimiento*». **1 Corintios 3.5-6**

**Ilust.** Hace más de 20 años, cuando la iglesia Saddleback Church en Southern California había crecido hasta unas 500 personas, Rick Warren, el pastor principal, dijo: «Amigos, no tengo energía y la iglesia está creciendo tanto que no puedo hacer mucho más. Al leer la Biblia me doy cuenta de que no dice que yo debo hacerlo quiera o no quiera… así que les hare un trato. Si ustedes hacen el ministerio que Dios les ha encomendado yo haré mi parte que es asegurarme de que estén bien alimentados». Warren dijo que ellos entonces «se dieron la mano» e hicieron un pacto juntos. Fue después de esto cuando la iglesia comenzó a explotar en su crecimiento (Del sermón de Rick Warren: «Desenvolviendo sus dones espirituales»).

¿Podemos hacer el mismo trato? Yo serviré fielmente en mi área de dones y responsabilidad si ustedes sirven en la suya. ¿Podemos darnos la mano?

Si quieres tener un mejor entendimiento de tus dones espirituales, busca varios recursos excelentes y herramientas en línea o las librerías cristianas. También puedes sencillamente solicitarles a ciertas personas que te ayuden a descubrir tus dones. Usa la historia en este capítulo y pídeles a tres amigos que te indiquen el papel que te ven desempeñando. Tu responsabilidad es descubrir y desarrollar los dones de Dios, y luego encontrar cómo cada uno de ellos encaja en el mundo que él quiere que alcances. Has recibido un don, y Dios planea usarlo para cambiar el mundo.

Cuando somos pequeños, la mayoría de nosotros fingimos tener, o soñamos con poseer, cierto tipo de súper poder. El Creador te ha dado un don divino. Cuando es utilizado según tu personalidad única y por medio de ella, tus capacidades e intelecto, y vigorizado por su Espíritu Santo, Dios ciertamente producirá resultados sobrenaturales que están muy por encima de lo que podrías pedir o imaginar que Él haría nunca.